

RECORRIENDO EL ANTIGUO CAMINO DE HUELMA A CAMBIL POR EL SUR DE LA SERREZUELA DE LA LAGUNA

Juan Antonio López Cordero

Bernardo Quesada Galiano

RESÚMEN

En este trabajo se comenta el estado actual del camino que se usaba frecuentemente, hace años, para ir de Huelma a Cambil por el sur de la conocida como Serrezuela de la Laguna, deteniéndonos y dando noticias del estado actual de los lugares destacados por los que discurre: los cortijos, las estructuras de piedra seca (eras de trillar y balates fundamentalmente), los lugares de interés arqueológico (la Piedra del Barco y la fortaleza de Collar), los cultivos que rodean actualmente el camino y los hechos interesantes acaecidos en el mismo que se conocen.

SUMMARY

This work discusses the current state of the road that was frequently used years ago to travel from Huelma to Cambil through the south of the area known as Serrezuela de la Laguna, stopping to provide information on the current state of the notable places it passes through, such as farmhouses, dry stone structures (mainly threshing floors and walls), places of archaeological interest (the Barco stone and the Collar fortress), the crops that currently surround the road, and interesting events that are known to have taken place there.

INTRODUCCIÓN

Aunque el recorrido de este antiguo camino, de unos 14 km aproximadamente, se puede hacer completo a pie en unas cuatro o cinco horas, hemos preferido hacerlo en tres tramos y en otros tantos días para poder descubrir e investigar con el tiempo necesario los elementos de todo tipo que lo rodean y lo caracterizan. Se trata de un camino que, en el primer tramo, de 5km, discurre por el término municipal de Huelma a una cota media de altitud de 1.000 msnm y, el segundo y tercer tramo, de 5km y 4km respectivamente, por el término de Cambil a una cota media de altitud de 850 msnm.



PRIMER TRAMO(5KM). DE LA ERMITA DE SAN SEBASTIÁN DE HUELMA A LA CORTIJADA DE LOS PATRICIOS

El primer tramo de este antiguo camino lo comenzamos en la ermita de San Sebastián, más conocida popularmente como “*Ermita del Santo*”, situada cerca de la conocida como Plaza Nueva, esta ermita, actualmente en manos privadas, se encuentra en un estado lamentable, aunque, a pesar de ello, aún se destaca en ella su bella portada adornada por cuatro sencillos pero bellos rosetones labrados en una piedra de color rojizo. Adosada a la pared oeste de esta ermita se encuentra hoy una bella fuente en cuyas piedras frontales se lee AÑO DE 1868 entre un escudo ya muy erosionado.



Vista de la localidad de Huelma tomada desde los alrededores de la Cruz del Cuarto

San Sebastián es uno de los santos contra la peste más populares. Muchas poblaciones tenían una ermita ubicada fuera del casco urbano, donde se hacían rogativas en casos de epidemia. En el siglo XVII, era San

Sebastián el santo más evocado frente a la peste en la diócesis de Jaén, que tenía ermitas en la mayoría de las poblaciones.¹

El camino, pasada la ermita, comienza a descender hasta, en apenas 500m, pasar por el conocido como barranco de la Peralea y, desde allí, sigue, en una moderada ascensión de otros 500m, bordeado de centenarios olivos, hasta llegar al paraje conocido como la *Cruz del Cuarto*. Este lugar se llama así porque aquí hubo una cruz de piedra, de aquellas que en otros tiempos se colocaban junto a los caminos para recordar, a los que pasaban por ellos, la magnificencia de Dios. Camilo Amaro, un farmacéutico huelmense muy interesado por la historia de su pueblo, a mediados del siglo pasado, escribió sobre esta cruz: “*Pequeñita, allá entrada en el camino de Arbuniel, situada sobre una pilita abrevadero, que bendecía en las alboradas y en las puestas de sol a los humildes labriegos que salían o volvían de regar los campos con el sudor de sus frentes con la fe puesta en sus íntimos y en el bienestar de su pueblo*”²

En este cruce de caminos tomamos el que se dirige al oeste, hacia *Piedra Bermeja*, y que nos lleva a Cambil y Arbuniel. En apenas un km de distancia nos situaremos junto a las ruinas del *cortijo de las Eras* en el que, en sus inmediaciones, se conserva una gran era de piedra seca cuyo empedrado no podemos ver hoy porque se encuentra cubierto de hierba. En este lugar del camino, a la izquierda y hacia el sur, sale un ramal del mismo que se dirige a Arbuniel. Nosotros seguimos hacia el oeste, sin perder de vista *Piedra Bermeja*, hacia Cambil.

Poco después de andar otro km, cerca de un barranco lleno de zarzas que cruzamos por un lugar de su cauce bastante limpio, nos encontramos, a nuestra derecha, un pequeño monte denominado *Montejo* y que da nombre también al corral de ganado, hoy en ruínas, en cuya cima se encuentra.

¹ LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio. «La Peste en la Edad Moderna, remedios físicos y espirituales». *Códice*. Revista de investigación histórica y archivística, núm. 37. Asociación de Amigos del Archivo Histórico Diocesano de Jaén. Jaén, diciembre 2024, p. 35-48. En Pegalajar, en el siglo XVI, existía una ermita dedicada a San Sebastián fuera de núcleo urbano, cerca del camino de Jaén, la ermita desapareció y hoy día al paraje aún se le conoce como El Santo. En la villa de Jimena, a cuya ermita de San Sebastián, cuentan las relaciones topográficas de Felipe II, que se iba “en procesión por la pestilencia». También en Alcalá la Real y otras muchas poblaciones.

² AMARO, Camilo. *Cruces camperas*, Rev. PAISAJES. Jaén, noviembre 1949



Cruce de caminos en la Cruz del Cuarto, al fondo Piedra Bermeja y, a la derecha, el llamado Mojón de Toribio o Pico de la laguna(1.520msnm), en la Serrezuela de la Laguna

Cerca del corral, en un pequeño barranco, se encuentra la denominada fuente de la *Mina de Montejo* cuyas aguas, muy apreciadas por los lugareños de la zona, llevan ya varios años sin brotar por ella. Por aquí pasa también una vereda de ganado que, viniendo de la provincia de Granada, se dirige a Sierra Mágina donde, las ovejas que la transitaban, aprovechaban sus verdes pastos en primavera y parte del verano.

La vía pecuaria a su paso por esta zona recibe el nombre de *cordel del Arroyo Salado*, comunica con el cordel de Guadahortuna, al sur, y con la vereda de Montejícar al norte del núcleo urbano de Huelma para, desde allí, introducirse como vereda en las cumbres de Sierra Mágina. El cordel tiene una anchura máxima de 37,5 m., pero está invadido en gran parte por tierras de cultivo, encontrándose, junto a él, abrevaderos, descansaderos y majadas asociados al tránsito ganadero, hoy día desaparecido.

Andando otro km más nos situamos a la derecha de una gran piedra que, alargándose de este a oeste, recibe el nombre de la *Piedra del Barco*; ésta tiene una altitud de 1.093msnm y su nombre posiblemente venga del apellido de uno de los primeros repobladores que se asentaron en Huelma

a finales de siglo XV. Hoy día aún quedan algunas personas, muy pocas, que viven en Huelma y llevan el apellido *del Barco*. Decir que tanto la Piedra del Barco como la también cercana Piedra Bermeja y el Mojón de Toribio, están atravesados por la línea imaginaria que separa los términos municipales de Cambil y Huelma.



Vista de la zona este de la Piedra del Barco desde Montejo,
al fondo elevaciones de la Sierra Sur de Jaén

En la cumbre de la piedra del Barco existía una fortaleza en época altomedieval y emiral, que servía de protección a la población de la zona, a la vez que de control del camino transversal entre las vías naturales de comunicación entre los valles de los ríos Jandulilla y Guadalbullón que comunican el alto valle del Guadalquivir y el surco Intrabético. Es uno de los castillos perdidos de Sierra Mágina, cuya ficha incluimos en el apéndice de este trabajo.

Después de realizar una visita a la cumbre de la Piedra del Barco, desde donde disfrutamos de unas estupendas vistas de Sierra Nevada, al sur, Piedra Bermeja, al norte, y las elevaciones más grandes de la sierra

Sur de Jaén, al oeste, descendemos apenas medio km, ya en el Término Municipal de Cambil, hasta llegar al barranco que viene de la zona de las *Borregueras*. Después de cruzar este barranco, en apenas medio km, nos encontramos en la *cortijada de los Patricios*. Esta zona, de los Patricios y de las Borregueras, tiene un terreno muy pobre, con fuertes pendientes y cuyas escasas fuentes de agua, como la de los Patricios, la de haza Blanca, la del cortijo de las Borregueras Bajas y la del de las Borregueras Altas, se secaron a finales de los años sesenta del siglo pasado y sólo han vuelto a brotar esporádicamente en los años algo lluviosos y, aún así, por poco tiempo. Los olivos, principal cultivo de esta zona, junto con algunas parcelas de almendros, con estas condiciones climáticas, raramente encuentran un año adecuado para producir frutos siendo, hasta ahora, mínimamente mantenidos por los grandes gastos que generan y los nulos o escasos beneficios que producen a sus propietarios que, hasta donde sabemos, en la mayoría de los casos son y han sido gente muy humilde. Comentar que el monte de la serrezuela de la Laguna, en las inmediaciones de este lugar, ha procurado también, como complemento al cultivo de la tierra, ciertos beneficios ganaderos, más bien escasos, debidos fundamentalmente al pastoreo de cabras y ovejas. Algo de cereal también se producía, en aquellos tiempos más generosos en cuanto a lluvias, como demuestra el salpiqueo de eras, realizadas en piedra seca que, aún estando desde hace tiempo abandonadas, podemos encontrarnos actualmente por aquí.

Según me comentó un lugareño, que se crió y trabajó en este lugar, la cortijada de los Patricios estaba formada por ocho pequeñas viviendas adosadas que, de izquierda a derecha, me nombró con el nombre o mote que tenían sus propietarios a mediados del siglo pasado: cortijo de Andrés Vilches, de Juan Ramón, de los Carmelas, de Antonio “El de las Eras”, de Diego “El Quemado”, de Eusebio, de Rafael “Charcos” y el de “Goro”.

Actualmente, el caserío de los Patricios está en un estado ruinoso siendo un peligro, por riesgo de desprendimientos o derrumbe, asomarse a cada una de estas casas que fueron el hogar de varias familias muy humildes hasta mediados del siglo pasado, que fue cuando dejaron de habitarse de manera continúa. A pesar de ello nos atrevemos a ver desde fuera el interior de cada una de estas ruinosas dependencias para intentar



Estado actual, a principios de 2025, que presenta el caserío de Los Patricios

comprender la forma de vida de las personas que las habitaron: chimeneas que aún conservan en su hogaril las cenizas de las últimas lumbres que se hicieron en ellos, hornos casi derruidos donde se doró el pan, pequeñas alacenas que conservan sus estanterías de tablas de madera y, sobre ellas, alguna que otra botella de cristal descolorida por el tiempo y la suciedad, escaleras que ya no llevan a ninguna parte, ventanucos que ya no ajustan en sus cierres y por eso ahora están siempre abiertos, restos de pesebres para echarle de comer a los animales y anillas o argollas en las puertas donde se ataban, marcos de cuadros en las paredes a los que les han quitado su estampa o pintura, restos de parras en cada una de las puertas para dar sombra y algunas jugosas uvas para comer al final de cada verano...

SEGUNDO TRAMO(5KM). DE LA CORTIJADA DE LOS PATRICIOS AL CASTILLO DE COLLAR

Salimos de la cortijada de los Patricios hacia el oeste, siguiendo el mismo carril que nos trajo hasta aquí, y, cuando ya hemos recorrido unos

300m, en el borde izquierdo del camino, nos encontramos una enorme piedra que fue testigo de un terrible crimen ocurrido el 6 de octubre de 1942. La víctima fue un cobrador de recibos de la luz, Agustín Oya Serrano, que se desplazaba desde Cambil a Huelma habitualmente para regresar, por este mismo camino, ya con el dinero de los recibos cobrado, a su localidad de origen. Las autoridades del momento, para esclarecer el asesinato e identificar al culpable del mismo, parece ser que, en sus interrogatorios a los lugareños de esta zona, se ensañaron con algunos más de lo que debieron según me cuentan algunos descendientes de estas personas. Al final cogieron al culpable, pero los inocentes que fueron maltratados, tanto física como psicológicamente, tuvieron secuelas durante el resto de sus vidas.³



Era del cortijo del Morato. En este terreno tan pendiente es habitual hacer muros de piedra seca para nivelar el terreno y situar sobre él una era empedrada para trillar las mieses

³ SÁNCHEZ TOSTADO, Luis Miguel. «Maquis en Andalucía. La resistencia guerrillera en Jaén». El autor, en la pág. 122-123 de su libro, nos habla de este asesinato comentando que el autor del mismo no fue un maquis o huido a la sierra de aquella época.

Más adelante, a nuestra derecha, vemos una pared con un pequeño ventanuco que es lo único que queda del cortijo del Morato y, por encima, un muro semicircular de poco más de un metro de altura, realizado en piedra seca, que nivela el terreno para situar encima una era empedrada. Lo de hacer tapias o muros de piedra seca por esta zona era muy habitual para, además de nivelar el terreno y hacer eras, proteger los olivos de la erosión y delimitar los bordes de los caminos, como el que hoy recorremos, evitando se vengan abajo los taludes que hay junto a los mismos.

Poco después, unos doscientos metros a la derecha y sobre un saliente, divisamos el llamado *cortijo de la Creta* que, por el buen aspecto que presenta, sus propietarios mantienen en perfecto estado de conservación. Más allá, junto al camino y en su borde izquierdo, también vemos un cortijo reformado cuyo nombre, según me comenta un lugareño, es de cortijo de *Puerto Blanquillo*, que imaginamos aludirá a que se encuentra cerca de un puerto cuya tierra destaca por su blanco colorido.

Después de pasar por este último cortijo y llegar al puerto que lleva su nombre, al fondo y a la izquierda, contemplamos la meseta sobre la que se asienta la población de Arbuniel.

Un poco más adelante pasamos por el *cortijo del Salado*, cuyo nombre hace honor al barranco que pasa por debajo de él, un poco más allá nos encontramos un hombre mayor que está cortando sus olivos y nos habla de lo poco que llueve en estos años y de la gran cantidad de ramas que tiene que cortar a sus centenarios olivos para que aguanten esta escasez de agua y produzcan algunas aceitunas. También nos alaba la gran destreza de “*los antiguos*” que construyeron estos muros de piedra seca que admiramos por los alrededores y que sirven para evitar las escorrentías y la erosión en este terreno con tanta pendiente.

Cuando, poco después de caminar medio km, llegamos a un collado, a nuestros pies se nos muestra una gran planicie con centenarios y frondosos olivos, salpicada de cortijos mejor conservados y más señoriales que los que acabamos de ver en nuestro caminar desde la cortijada de los Patricios. A nuestra derecha vemos una gran balsa metálica y tras la misma, al fondo, la silueta del Pico Almadén, con 2.036msnm, en el macizo de Sierra Mágina. El camino comienza a descender suavemente desde el collado y, tras dejar atrás un cortijo rodeado de varias encinas de



Grandes muros de piedra hechos por “los antiguos”, en los alrededores del cortijo del Salado, nivelan el suelo evitando la erosión del mismo y, al mismo tiempo, lo hacen más fértil

porte majestuoso, llamado cortijo del Cabo Vilches, y otro recientemente construido a modo de chalet llamado cortijo de Fuente Alta, según se lee en un cartel que hay en su entrada, después de un giro a la izquierda, nos adentramos en la fértil planicie. Estamos en el paraje de *Collar*.

En esta llanura de olivos de Collar sobresale un pequeño montículo a la derecha de la misma, también con plantones de olivos centenarios, se trata del lugar donde se encuentran los restos de la *fortificación de Collar* a la que nos dirigimos.

El camino se adentra en la llanura de olivos del paraje de Collar con un trazado casi rectilíneo de apenas un km y medio, destacándose la buena conservación del mismo. Ya cerca de donde está la ruinosa fortificación, nos desviamos para explorar lo que queda de ella.

Esta fortaleza se ubica en las coordenadas UTM X: 452824 UTM Y: 4168047 (ETRS89, huso 30), con una superficie de unos 3.4120 metros cuadrados, y constaba de tres recintos. Fue estudiada por Enrique Esco-

bedo Molinos⁴ y descrita en el Catálogo de Castillos de Sierra Mágina, que dice de ella:

“La ubicación del castillo sobre una peña permite aprovechar la defensa natural que supone la misma, que se reforzó con construcciones defensivas de muros de mampuestos de piedra caliza con mortero de cal y arena. En torno a la peña se levantan tres recintos defensivos, correspondientes a las clásicas defensas de los castillos: albacara, alcazaba y torre del homenaje. El recinto exterior o albacara tenía la entrada principal por el Noreste y, con probabilidad, un portillo al Sureste. En la actualidad su superficie está plantada de olivos que aprovechan los restos del muro del recinto exterior como contención de la terraza. El muro exterior del Sureste y Este se ha perdido casi en su totalidad, con sus piedras se han realizado varias hiladas de bancales plantados de olivos.

El recinto interior, o alcazaba, tenía su puerta de acceso en escalones al Norte, en zig-zag, defendida por dos muros. El perímetro está delimitado en su mayor parte por la orografía del terreno, que le proporciona mayor altitud y por lo tanto fácil defensa. Presenta restos de muralla cubriendo aquellos espacios en que la defensa natural es más vulnerable. En la actualidad está plantado de olivos y almendros entre afloramientos de la roca madre de la peña. En su parte Este presenta los restos de una importante torre defensiva rectangular, que protegía el lado más vulnerable del castillo.

La torre del homenaje se ubica en el promontorio de la peña. Está derruida totalmente, pero se puede acceder al interior a través de un orificio realizado por “buscadores de tesoros” en el pasado, con su trabajo desescombraron parte del interior dejando entrever diversas capas de material de derrumbe de la torre y algunas paredes de la estancia interior con arcos de ladrillo.

Probablemente recibe la denominación de Castellón del Collar porque domina un pequeño valle rodeado de promontorios casi a todo su alrededor, a semejanza de un collar. Desde el Castellón se divisa al Sur el Castellón de Arbuniel, al Suroeste el castillo de Arenas, al Oeste la torre de la Estrella y al Sureste la torre Gallarín.

⁴ ESCOBEDO MOLINOS, Enrique. “Nuevos datos sobre la Historia de Cambil”. Sumuntán, núm. 27. Carchelejo: CISMA, 2009, p. 87-122.

El castillo su ubica sobre una formación cárstica de toba, rodeado de campos de cultivo de olivar en ligera pendiente.

Dos piedras de base de molino aceitero medieval junto al castillo, al Este. En la ladera aparece abundante cerámica medieval, con iconografía y simbología musulmana. Junto al castillo, al Norte, aún se puede apreciar una antigua acequia, cegada en parte, que recogía las aguas de una fuente-abrevadero situada más arriba, ubicada junto a una vía pecuaria, que riega las tierras de Santa María.”⁵

Esta planicie que rodea la fortificación, además de tener una buena tierra de cultivo, está regada por dos importantes nacimientos de agua: el nacimiento de *Santa María*, a un km aproximadamente al norte de la fortaleza, y el nacimiento de *Fuente Alta*, más alejado y situado a bastante más altura que el anterior. Este último nacimiento, de fuente Alta, lleva tres años seco y el de Santa María, aunque con un caudal disminuido, aún riega muchos de los olivos de esta zona.

TERCER TRAMO(4KM). DE LA FORTIFICACIÓN DE COLLAR A CAMBIL

Abandonamos las ruinas de la fortaleza de Collar para volver a situarnos en el camino que nos llevará hasta Cambil no sin antes detenernos para admirar dos grandes piedras labradas, que hay muy cerca de las ruinas visitadas, usadas en otros tiempos, por “*los antiguos*”, en la molturación de la aceituna.

⁵ LÓPEZ CORDERO, J.A.; GONZÁLEZ CANO, J.; ESCOBEDO MOLINOS, E. y JUSTICIA DÍAZ, E. *Catálogo de los castillos de Sierra Mágina*. Asociación para el Desarrollo rural de Sierra Mágina - Colectivo de Investigación de Sierra Mágina (CISMA). Cambil, 2015, p. 95-99.



Piedras labradas, muy posiblemente, para molturar la aceituna, cerca de las ruinas de la fortaleza de Collar



Camino casi rectilíneo, al que nos incorporamos después de visitar las ruinas de la fortificación de Collar, para llegar hasta Cambil

Junto al camino, una vieja era empedrada nos recuerda que, en esta planicie, en otros tiempos, además de olivos también se cultivaron mieses.



Era empedrada junto al camino de Collar a Cambil,
al fondo el cerro Ponce, en Sierra Mágina

Unos metros más adelante, antes de incorporarnos a la carretera asfaltada que va de Arbuniel a Cambil, pasamos junto a dos enormes almen-dros que también causan nuestra admiración por la belleza de sus flores

Una vez llegados a la carretera asfaltada, seguirla durante tres km hasta Cambil, apenas nos costará una hora y media de camino y, aunque esta carretera no está muy transitada, no es muy agradable para nosotros caminar por el asfalto. Así, admiramos algunas fachadas de viejos cor-tijos, unos restaurados y otros en estado ruinoso, que nos encontramos junto a nuestro nuevo camino, pasamos junto a una gravera o cantera de áridos, el cementerio de Cambil y, desde allí, en poco más de un km ya nos encontramos callejeando por esta población donde además de visitar

su iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación subimos hasta el mirador del castillo desde el que se pueden obtener una hermosas panorámicas, a vista de pájaro, de la población.



Vista de Cambil desde el mirador de su castillo, al fondo, a la izquierda, entrada a la población por el camino antiguo de Huelma que, en los tres últimos kilómetros, también coincide con el camino que viene de Arbuniel

APÉNDICE 1

Mapa de cada uno de los tramos del antiguo camino de Huelma a Cambil



Mapa del Tramo 1, desde Huelma hasta la cortijada de los Patricios



Mapa del Tramo 2, desde la cortijada de los Patricios hasta el castillo de Collar



Mapa del Tramo 3, desde el castillo de Collar hasta Cambil

APÉNDICE 2

La fortaleza de la Piedra del Barco, nº83.⁶

Denominación: Fortaleza de la Piedra del Barco.

Municipio: Cambil/Huelma.

Referencia Catastral:

Huelma, parcela catastral 23044A003000010000OI.

Cambil, parcelas catastrales 23018A004001420000PS, 23018A004001440000PU y 23018A004001450000PH.

Ubicación:

Paraje: Piedra del Barco.

Coordenadas: en torno a UTM X 455842; Y: 4166376 (ETRS89, huso 30).

Altitud: 1093 m.

Uso actual: Erial.

Propiedad: Privada.

Conservación: Derruido.

⁶ La Asociación para el Desarrollo Rural de Sierra Mágina editó en 2005 el trabajo de catalogación de los castillos y fortalezas de esta comarca, con el fin de proteger este patrimonio, ponerlo en valor y utilizarlo como recurso de desarrollo endógeno, en cuya elaboración participaron varios miembros de Colectivo de Investigación de Sierra Mágina (CISMA). El catálogo contenía 78 castillos, torres y fortalezas distribuidos por el territorio comarcal, con un modelo de ficha en el que se recogían los elementos básicos de cada uno. En esta publicación se incluyó un estudio previo sobre sus características generales, tipologías y leyendas.

El catálogo quedó abierto a incorporar todos aquellos otros castillos, torres y fortalezas que hubo en el pasado y se fuesen localizando. Así se incorporó la fortaleza ubicada en el Cerro de la Mezquita (ficha número 79 del Catálogo), cerca de Carchelejo, que aportamos posteriormente en un artículo editado en la revista Alcazaba, números 16-17. Posteriormente, en otro artículo incorporamos dos elementos defensivos más, como son la Torre del Cerro del Moro (ficha número 80), ubicada cerca de la villa de Huelma y la Torre del Sordo (ficha número 81), ubicada entre los términos de Jaén y Mancha Real, en un artículo editado en la revista *Sumuntán*, número 38. Después, el castillo de la Piedra del Águila, ubicado en las proximidades de Mata Begid (Cambil), ficha número 82, publicado en la revista *Sumuntán*, número 40. Y ahora, la fortaleza de la Piedra del Barco, con el número 83.

Forma: Irregular, alargada, adaptándose a la orografía de la cumbre del cerro. Se observan escasos restos de construcciones en piedra en su interior.

Superficie: Sobre 2000 metros cuadrados.

Descripción: Fortaleza ubicada en la cumbre de un cerro, que domina un paso natural entre los valles de los ríos Guadalbullón y Jandulilla al Sur del macizo de Mágina. Está derruida. La fortaleza utilizaba las defensas naturales de paredes kársticas al Norte. Al Sur, presenta una fuerte pendiente. Posiblemente, en su último uso, se trate de uno de los castillos de época emiral, entre los siglos VIII al X, en los que la población local encontraba refugio. Pudo ser utilizado también en épocas anteriores.

Entorno físico: El cerro donde se ubica la fortaleza es de roca caliza. A sus pies se extiende una franja de vegetación arbórea en el que predomina la encina y el matorral. Algunos chaparros hay también en la cumbre, dentro del recinto. Desde el lugar se divisan las cumbres de la Sierra Sur de Jaén, la zona de Arbuniel y su vía de tránsito.

Elementos anexos: Por todo el recinto defensivo y en la ladera Sur se encuentra numerosa cerámica vasta, hecha a mano, y alguna más fina de tipo alto medieval.

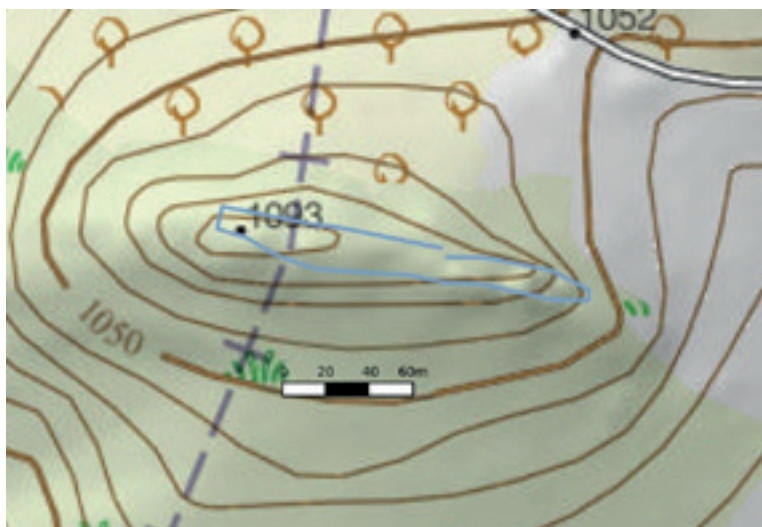
Referencias históricas:

No conocidas.

Protección existente: El camino y su entorno están clasificados en las normas subsidiarias de Cambil (aprobadas el 14/02/89) y Huelma (aprobadas el 17/11/94) como “suelo no urbanizable común”.

Bibliografía

LÓPEZ CORDERO, J.A.; GONZALEZ CANO, J.; ESCOBEDO MOLINO, E.; Y JUSTICIA DÍAZ, E. *Los castillos de Sierra Mágina*. Cambil: Asociación para el Desarrollo Rural de Sierra Mágina, 2015.

Cartografía:

Castillo de la Piedra del Barco (Cambil-Huelma) sobre cartografía del IGN



Ubicación del castillo de la Piedra del Barco (Cambil-Huelma). Ortofoto, IGN.

Fotografía: (2024):



Ladera sur de la Piedra del Barco.



Ladera norte de la Piedra del Barco